

‘Cyrano de Bergerac’ se muda tras superar 100.000 espectadores

El montaje protagonizado por José Luis Gil da el salto al Teatro Cofidis hasta el 21 de agosto

FÁTIMA ELIDRISSI MADRID

Con 60 años, José Luis Gil ha cumplido su sueño: interpretar a Cyrano de Bergerac, un personaje del que se enamoró con apenas 13, mientras estudiaba arte dramático. Niño prodigio y celeberrimo actor de doblaje detrás de Hugh Grant o Buzz Lightyear, el reconocimiento de masas le llegaría con las series Aquí no hay quien viva y La que se avecina. «Es una bendición», afirma rotundo el actor, que explica a EL MUNDO: «Esa fama es lo que a mí me permite hacer Cyrano ahora. Si no hubiera habido antes un Juan Cuesta y un Enrique Pastor, no se me habría ofrecido volver al teatro. Esto me ha dado el apoyo y la posibilidad de poner en pie una obra como Cyrano y que la gente se tome la molestia de ir a verte al teatro». Este montaje se estrenó en abril de 2017 en Valladolid y comenzó a girar por toda España hasta que el pasado mes de marzo fijó su residencia en el Teatro Reina Victoria de Madrid. En este tiempo, más de 100.000 espectadores han



José Luis Gil es Cyrano (Foto: Moisés Fernández/web Almagro)

disfrutado de las aventuras del desdichado espadachín, y ayer se mudaron al Teatro Cofidis Alcázar para continuar con las funciones hasta el 21 de agosto. Antes, hace casi dos años, comenzó a gestarse este proyecto entre las bambalinas del Teatro Maravillas, donde Gil protagonizó Si la cosa funciona como el alter ego de Woody Allen. «Lo que me ofrecían era continuidad, más comedia», cuenta el actor, que a punto de finalizar las representaciones propuso un Cyrano al director, Alberto Castrillo-Ferrer, y a los actores Ana Ruiz, Rocío Calvo y Ricardo Joven. «Cuando nos quisimos dar cuenta estábamos ensayando», afirma. Comenzando por el libreto, se trata de una nueva versión a partir del original de Edmond Rostand, estrenado el 28 de diciembre de 1987 en París. Castrillo-Ferrer, formado en Francia y bilingüe, y Carlota Pérez-Reverte, historiadora, escritora y dramaturga hija de Arturo Pérez-Reverte, firman la adaptación, que Gil ensalza diciendo: «El hecho de que sea en verso da mucho más valor a la importancia de la palabra». (...) El actor destaca la vigencia del texto y los temas universales que aborda, «el amor, pero también cómo el poder puede comprar o manipular deseos y vidas». Y elogia la complejidad de Cyrano: un poeta brillante y fanfarrón que, atormentado por su nariz, prefiere vivir su amor con Roxana a través de su rival. «Quién no se siente identificado con algo así, quién no ha estado enamorado y no ha sido correspondido o tiene un complejo que te hace creerte inferior. Eso es Cyrano, la aventura de un perdedor con una gran vida».